

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Noviembre 2011

EN ESTE NÚMERO:

Los Hermanos De Jesús.....	2
Los Ebionitas.....	3
¡Entérese!.....	6
Mis Lectores Dicen.....	7

...que extiende los cielos
como una cortina
Salmo 104.2



LOS HERMANOS DE JESÚS

(Breve Comentario De Una Leyenda)

Andrés Menjívar

Desconocer la Sagrada Escritura es la razón por la cual se cometen muchos y grandes errores de interpretación; y es la razón por la cual, a través del tiempo, han surgido interpretaciones que nada tienen que ver con la correcta exégesis bíblica.

Ese tipo de interpretaciones ha tenido como resultado hacer difícil de entender aquello que es fácil y claro, con lo cual se ha hecho de la Biblia un libro misterioso y altamente difícil de entender sobre todo en tópicos de índole dogmático.

La tergiversación arranca desde los escritores de la Iglesia, mejor conocidos como padres de la Iglesia, quienes en su afán por validar sus opiniones, muchas de ellas de índole extra bíblico, no vacilaban en modificar el sentido correcto de entender la Palabra de Dios.

A ellos se debió la tergiversación de significados familiares, principalmente el término *primo* en sustitución de *hermano*, pues en su afán por validar sus ideas modificaron el significado bíblico de los hermanos de Jesús, forzándolo hasta sugerir que cuando los Evangelios mencionan el parentesco existente entre Jesús y sus hermanos, se refieren a primos y no a hijos del mismo matrimonio.

Craso error por cierto, pero como aquellos hombres eran los líderes de la Iglesia (Iglesia Católica por supuesto) sus subordinados tenían que asentir a sus dichos.

Comentando respecto a ese parentesco, el erudito Aurelio de Santos Otero, "Los Evangelios Apócrifos", dice:

"...Esta última explicación tuvo gran éxito en la exégesis posterior del evangelio. De ella hacen eco Clemente de Alejandría, Orígenes, San Hilario, San Ambrosio, San Agustín, etc., hasta que San Jerónimo la desbancó proponiendo en su lugar la suya propia, según la cual el título de hermano se da en el Nuevo Testamento a un pariente cualquiera unido por vínculos más o menos estrechos de consanguinidad o afinidad."

Esto significa que algunos padres de la Iglesia imaginaban y explicaban que los hermanos de Jesús no eran hermanos sino primos, otros imaginaban y ex-

plícaban que se trataba de hijos de José de un matrimonio anterior.

Así, aquellas interpretaciones absurdas terminaron porque Jerónimo, el autor de la Vulgata, las declaró insostenibles proponiendo al mismo tiempo su propio punto de vista. Pero su proposición no corrigió el error, más bien desbancó un error para instituir otro de la misma categoría.

El versículo base, entre otros, para tal proposición era Génesis 13:8:

"Entonces Abram dijo a Lot: «No haya ahora altercado entre nosotros dos ni entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos".

En este texto Abram (posteriormente Abraham) identifica a Lot como hermano, de allí partió la explicación de que "el título de hermano se da en el Nuevo Testamento a un pariente cualquiera unido por vínculos más o menos estrechos de consanguinidad o afinidad", sin embargo, lo que Jerónimo evitó comentar fue que el propósito de Abram no era modificar los verdaderos lazos familiares pues eso era imposible sino el de evitar conflictos familiares, de allí es que el verdadero parentesco entre ambos hombres nunca cambió ni por un instante pues Abram siempre fue tío y Lot sobrino.

Lamentablemente, la tradición de la Iglesia, en apoyo a Jerónimo, fuerza el razonamiento enfatizando que el signi-

ficado de las palabras del patriarca debe ser tomado para explicar el parentesco de Jesús con sus hermanos.

Por supuesto que el propósito siempre ha sido presentar a María como virgen sempiterna lo cual la Biblia no apoya. El relato de Mateo 13:55-56 es:

"¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?

¿No están todas sus hermanas con nosotros?"

Una cuidadosa lectura, de este texto descubre que el argumento de Jerónimo no tiene base.

Por ejemplo, si los judíos, que eran hermanos entre sí por descender de Abraham, hubieran creído que Jesús era su hermano, ellos no habrían hecho esa declaración. Ellos se excluyeron porque conocían que usar el término "hermanos" en esa ocasión era inapropiado, por el contrario, claramente definen la relación existente entre los miembros de aquella familia. En esa ocasión ellos no hablan de personas "unidas por vínculos más o menos estrechos de consanguinidad o afinidad" sino de hermanos de padre y madre.

Cuando los judíos dijeron esas palabras todavía faltaban algunos cientos de años para que la idea de Jerónimo apareciera. FIN.

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es doctrinal, y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que viviendo en un mundo de grandes cambios sociales y religiosos, buscan la verdad para conocerla y para saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
E-mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido, todo o en parte, pero sin omitir el nombre del autor, y se debe aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
ANDRÉS MENJÍVAR
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 3H5

Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras sí discípulos. Hechos 20.30.

Ebionitas es el nombre con que se identifica a una secta cristiana bastante antigua surgida por el siglo II E.C.

De significado incierto, se piensa que el término podría derivarse de la palabra hebrea *évion* cuyo significado en Español equivale a pobres.

No parece que ese nombre haya sido elegido por ellos como identificación entre la sociedad, más bien, el nombre les fue atribuido porque, se dice, voluntariamente se sometían a vivir en pobreza.

Algunos escritores de la Iglesia, entre ellos Tertuliano y Epifanio, creían que ese nombre posiblemente se derivaba del nombre de su fundador quien presumiblemente pudo haberse llamado *Ebion* de donde vendría el nombre *ebionitas*.

De estos dos supuestos, la derivación hebrea es la mejor aceptada, pero dentro del campo de la imparcialidad ambas suposiciones están en el mismo nivel; después de todo, los calificativos provienen de los, hoy conocidos como, padres de la Iglesia, quienes buscaron un calificativo con el cual identificar a quiénes se referían.

Otro calificativo adoptado a partir de los escritores de la Iglesia y por los teólogos de nuestro tiempo es el de Judíos Cristianos, y Judíos Cristianos Adopcionistas.

Como puede verse, históricamente se sabe de la existencia de esa secta, pero se desconoce si ellos se identificaban a sí mismos con un nombre especial.

Judíos Cristianos

Es claro e indiscutible que los Ebionitas eran de origen judío. Siendo judíos se convirtieron a las enseñanzas del Señor Jesucristo pero sin abandonar el sistema de justificación de la Ley; de allí proviene que a partir del siglo II o III d.C., hayan sido identificados como Judíos Cristianos, pues habiendo recibido el evangelio, continuaron viviendo en sus prácticas legalísticas entre las cuales estaban la circuncisión

y la observancia del Sábado y, se sabe también que eran vegetarianos, es decir, su alimento excluía la carne.

De entre las creencias ebionitas, la observancia del Sábado es la única que nunca fue combatida por los Apóstoles, por el contrario, siendo parte de las leyes diseñadas por Dios en beneficio de la humanidad, ellos vivieron en obediencia a esa enseñanza. Los Apóstoles nunca conocieron que Jesucristo haya anulado con su muerte la santificación del día como erróneamente la Iglesia Católica ha venido enseñando desde su fundación; y la explicación de las porciones de los evangelios que hablan acerca de la resurrección del Señor imaginariamente en el primer día de la semana, a lo cual se le hace enorme propaganda, carece totalmente de validez si es que se toman desde el punto estrictamente imparcial.

Cuando el asunto se refirió a bandos que omitían comer carnes limpias para priorizar la dieta vegetariana Pablo no emitió aprobación alguna puesto que según sus palabras (Romanos 14:17), el reino de Dios no depende de hacer diferencia entre carne y vegetales. En otras palabras, el vegetarianismo exclusivo como doctrina fue rechazado por los Apóstoles.

Por otra parte, la enseñanza acerca de la circuncisión entre los redimidos sí fue combatida ardientemente, porque esa práctica no era otra cosa sino regresar a las prácticas justificativas de la Ley que por Cristo fueron anuladas. La circuncisión nunca ha sido requisito justificativo para los gentiles redimidos.

Mediante estos pocos aspectos mencionados hoy en día puede tenerse una idea acerca de las creencias ebionitas por las cuales el calificativo de judíos cristianos vino a ser razonable.

Además, el cuerpo original de cre-

yentes, incluyendo los apóstoles, se componía exclusivamente de judíos que se identificaban como iglesia de Dios o como iglesia de Cristo, de este grupo original eventualmente iban a surgir los judíos que sin haber abandonado la justificación de la Ley se identificaban como bautizados en Cristo.

Primeros repuntes del ebionismo

La raíz del ebionismo hace su aparición, por primera vez, en la tendencia de algunos judíos contrarios a las enseñanzas de Cristo que se identificaban como parte de la iglesia pero que en realidad no eran convertidos a la fe de Cristo sino que continuaban fieles a la justificación por la Ley. De ellos Lucas, en el Libro de los Hechos 15:5, dice:

“Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la Ley de Moisés”.

Claro que por aquellos años cuando la iglesia de Dios estaba consolidándose, el ebionismo estaba muy distante de aparecer como grupo organizado, sin embargo, la tendencia farisea a producir una mezcla de fe con elementos justificativos propios de la Ley (que eventualmente fue punto principal del ebionismo), está claramente expuesta en el relato de Lucas.

Pero las palabras de Lucas no están aisladas, Pablo, en Gálatas 2:1-5, dice:

“(1) Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. (2) Subí debido a una revelación y, para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación, el evangelio que predico entre los gentiles. (3) Pero ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse, (4) a pesar de los falsos hermanos que se habían introducido entre nosotros a escondidas, para espiar nuestra libertad la que tene-

sigue en la pág. 4

Descargue literatura gratis, visite:

www.iglededios.org
el éxito del evangelio

mos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud. (5) A los tales ni por un momento accedimos a someterlos, para que la verdad del evangelio permaneciera con vosotros”.

Esta porción es clara referencia a los fariseos que querían validar la circuncisión dentro de la iglesia, y sin lugar a dudas estos individuos eran del mismo partido mencionado en Hechos 15:5 por Lucas.

Si lo que dicen los escritores de la Iglesia del siglo III en adelante (con I mayúscula para desligarla de la iglesia de Dios), relacionado a que los Ebionitas creían en la circuncisión, entonces queda confirmado que sus raíces aparecen en la iglesia de Dios a partir del siglo I E.C.

Pero claro, aunque estos fariseos, falsos convertidos al evangelio, promovían la circuncisión, es notoria la inexistencia de sectas Cristianas apóstatas organizadas durante el siglo I E.C., de otra manera habrían sido denunciadas por los escritos de los Apóstoles.

Así, los términos, judíos cristianos y Ebionitas no fueron conocidos durante el siglo I E.C., más bien fueron términos usados por los escritores de la Iglesia con el fin de señalar explícitamente a qué secta se estaban refiriendo. Esto, por cierto, estuvo atinado si se toma en cuenta que por ese mismo tiempo, es decir, por el siglo II E.C., también aparecieron los Marcionitas. Incluso la misma iglesia ganada por Cristo fue catalogada como herejía por los escritores de la Iglesia, con la notoria diferencia que nunca es mencionada como el cuerpo original. Una de las pocas referencias a las iglesias de Dios es mencionada por Eusebio en la Historia Eclesiástica.

Judíos Cristianos Adopcionistas

Por otra parte, los Ebionitas también fueron conocidos como judíos cristianos adopcionistas, la razón se debe a que rechazaban que Cristo había descendido del Padre, y que era de la misma naturaleza del Padre.

Este grupo sectario sostenía que aquél hombre judío era humano como todos los hombres, pero que en reconocimiento a su apego estricto a la Ley el Padre lo adoptó como su hijo.

Esta creencia dependía de la interpretación que hacían del relato de Lucas respecto a que cuando inmediatamente después que el Señor fue bautizado se oyó una voz del cielo declarando “Tú eres mi hijo amado, en ti tengo complacencia” (Lucas 3:22), cuyas palabras, aunque no existe duda que son referencia del Salmo 2:7 “Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy”, los Ebionitas no validaban esa referencia. Seguramente ellos conocían la relación entre ambas citas pero manipulaban su contenido para explicar dos seres con distinta naturaleza.

De esa manera, según la interpretación que Epifanio (aprox. 310-403 E.C.) hace de los escritos usados por aquella secta, para los Ebionitas Jesús era un judío natural como cualquier humano, adoptado por un Dios nacional judío como su hijo; un hombre perfectamente conocedor de la Ley y un perfecto obediente de la Ley.

Jesús era el Mesías pero sin ningún parentesco con el Padre excepto el de haber sido adoptado inmediatamente después de su bautismo; un judío designado para redimir a los judíos.

Una secta exclusiva

Como era de esperarse, a partir del siglo II, E.C., todo mundo se afanó por validar sus pretensiones de ser la genuina iglesia ganada por Cristo, incluso

sin reparos de eclipsar la verdadera iglesia por la cual los Apóstoles trabajaron. Lo importante era disputarse el puesto que no les correspondía. El grupo vencedor eventualmente vendría a ser reconocido como la representante del Cristianismo.

Así fueron los Ebionitas para los cuales por su judaísmo reformado eran el genuino grupo agradable a Dios.

Su posición era que siendo judíos alcanzaban alturas a las cuales otras sectas no judías jamás podían alcanzar. En carácter de judíos su Dios era exclusivamente un Dios para los judíos; que adoptó a un judío como ellos para ser el redentor de Israel y testificó de esa adopción inmediatamente después de haber sido bautizado.

Desde su punto de vista, todos los beneficios de la salvación estaban a su favor.

De esa manera, quien deseara alcanzar todos los beneficios de la salvación traída por su mesías ebionita debía convertirse a la fe que ellos predicaban. Esto significa que ellos reclamaban el derecho de ser el pueblo exclusivo de Cristo, con una línea ininterrumpida por haber estado representados en las creencias de aquellos fariseos que estando dentro de la iglesia demandaban que todo redimido fuera circuncidado y obediente a la Ley.

Por consiguiente, los obispos de la Iglesia combatieron la herejía ebionita, en parte, porque la miraban como una secta rival que les disputaba el derecho del cual ellos querían apoderarse.

Disputarles la supremacía a la cual aspiraban les causaba irritación, misma que los años siguientes se vería aplacada por su triunfo al haber alcanzado el apoyo del Imperio Romano.

Postura ebionita contra los escritos paulinos

Las cartas de Pablo abren el entendimiento de lo que es la justificación por la fe sin necesidad de la circuncisión y de elementos ritualistas justificativos que por el sacrificio de Cristo terminaron.

Esto indudablemente significa que para los Ebionitas Pablo era un apóstata pues siendo judío había renunciado de la fe correcta en el Dios judío para predicar un mensaje extraño basado en la fe que prescindía de la circuncisión.

Aquí surge otro aspecto controversial negativo para el ebionismo, pues siendo grupo minoritario nacido por, o después del siglo II E.C., se atrevieron a tildar de herejes a los Apóstoles que predicaron el Evangelio muchas décadas antes que el ebionismo aflorara como agrupación religiosa, ignorando voluntariamente que sin el trabajo de

¡Únase a la cadena!

El mundo necesita con urgencia portavoces del evangelio que le enseñen la doctrina de Jesucristo. www.iglededios.org está respondiendo eficazmente a ese llamado.

¡Únase usted a la cadena! ¡Únase a nuestro esfuerzo!
Fotocopie Avance, fotocopie los Estudios, compártalos con familiares, hermanos de su congregación, amigos. Evangelice sin hablar.
Invite a cuantos pueda a visitar nuestro website.

Más de 4.000 personas mensuales, y más de 5.500 estudios descargados cada mes estifican del poder de la verdad de la Palabra de Dios.
¡EVANGELICEMOS A TODO EL MUNDO!

www.iglededios.org

EL ÉXITO DEL EVANGELIO

aquellas columnas comisionadas por Cristo el ebionismo con su interpretación distorsionada de las Escrituras, no habría existido.

En comparación con el numeroso grupo de miembros de la iglesia de Dios del primer siglo, compuesto de 144.000 israelitas, tomados 12.000 de cada tribu durante el siglo I, E.C., más los incontables gentiles convertidos que formaron un número posiblemente mayor que los 144.000, aquel grupo minoritario legalista estaba adoptando una posición poco favorable pues habiendo empezado dentro de la iglesia de Dios que había sido su cuna optaron por declarar hereje a Pablo a quien el Salvador del mundo había declarado ser su vaso escogido.

Su posición adoptada también significa que el ebionismo no era la genuina iglesia de Dios original sino un grupo apóstata que el tiempo se encargaría de exterminar.

Una secta enigmática

De esta agrupación no se conoce ni el tiempo de su fundación, ni quién fue su líder, ni su doctrina, ni sus alcances geográficos; y la escasa información de sus creencias doctrinales y estilo de vida que se conoce proviene de referencias hechas por Ireneo (aprox. 130-200 E.C.) obispo de Gaul (hoy Francia) que según se dice, escribió por el año 180 E.C., su obra "Contra Los Herejes"; y por Epifanio de Salamina (aprox. 310-403), de quien se dice por el año 340 escribió su obra conocida como "Panarion" destinada a combatir las enseñanzas judaizantes dentro de las cuales encajaban los ebionitas.

Esto lleva a entender que cuanto se conoce de los Ebionitas proviene de terceras personas, lo cual coloca a los lectores de la historia, imparciales, en una difícil situación puesto que es verdaderamente imposible formarse una idea exacta de lo que en realidad aquella secta creía.

Si los escritos sobre los cuales el ebionismo basaba su fe estuvieran entre nosotros, y si los escritos (si hubiera habido alguno) en su defensa contra los ataques de los obispos de la Iglesia estuvieran entre nosotros, las cosas serían diferentes. Serían diferentes porque la opinión imparcial sería conducida libremente a alcanzar un juicio más apegado a la realidad, ya fuera para modificar la opinión general contra ellos, o para justificar la acción católica de los siglos III en adelante.

En realidad es una verdadera lástima que sus escritos hayan desaparecido del mismo modo en que desaparecieron los escritos de otras sectas (Marcio-

nititas y Arrianos entre ellos) contrarios a las doctrinas de la Iglesia Católica.

Podría ser que los líderes de la Iglesia Católica de aquel tiempo no estuvo interesada en conservar los escritos de quienes eran considerados enemigos pero sí tomaron cuidado en preservar cuanto sus obispos escribieron.

Si la Iglesia conservó los "escritos enemigos", o yacen olvidados en alguna biblioteca antigua, quizás algún día saldrán a luz, entonces la verdad será conocida, y entonces la crítica será imparcial.

Los Ebionitas fue una de las primeras sectas que surgieron de la iglesia de Dios; claro que no hay registro en los escritos apostólicos por los cuales pueda entenderse que tal agrupación haya existido en el siglo I, E.C.; esto significa que vinieron a existir después de la muerte del último de los Apóstoles— Juan.

Que sus miembros eran de origen judío está claro pues los escritos de ambos, Ireneo y Epifanio, centran sus ataques en la circuncisión y el Sábado, cuyo día nunca fue observado por los obispos de la Iglesia que fue fundada desde sus inicios sobre la base de guardar el día dedicado a la adoración al sol.

El dilema de la legitimidad

Es notorio que siendo la Iglesia Católica la agrupación mayoritaria, aunque no más antigua que los Ebionitas, reclamó el derecho de prioridad y el de dictar las reglas de fe que quienes habitaban bajo su autoridad debían obedecer; pero no sólo eso sino que siendo la agrupación que apoyaba el culto al sol establecido por el Imperio Romano, arremetió contra el pueblo judío, tomando el derecho de desprestigiarlos,

de tildarlos de herejes y, el colmo de todo, de interpretar las Escrituras a su manera, alegando que los judíos desconocían la Ley que Dios les había dado desde hacía más de mil quinientos años, cuya posición aún hasta el día de hoy es alegremente saludada por la Religión Cristiana.

Notoriamente, la Iglesia (con I mayúscula) comenzó a formarse después de la muerte de los Apóstoles, esto es, a partir del siglo II de nuestra era, pero eso es difícil probarlo frente a dos mil millones de Cristianos que, aunque carecen de bases para confirmar que la Iglesia es en verdad la iglesia fundada por Cristo, fuertemente le otorgan ese derecho que ella misma tomó sin pertenecerle para lo cual ubicó en la categoría de herejes a los genuinos redimidos del Señor. Hoy en día nadie busca esa verdad.

El obispo que reclamó el derecho para que Roma viniera a ser el asiento de la Religión Cristiana fue Víctor, y aunque sus demandas no fueron aprobadas de inmediato, eventualmente su iniciativa condujo a la Iglesia a tener su cuartel general en Roma.

Eusebio de Cesarea menciona la fuerte oposición de un grupo de obispos a las pretensiones de Víctor de convertirse en líder de las iglesias locales con sede en Roma al tiempo que otro grupo lo favorecía. El segundo grupo eventualmente le dio la victoria a aquel obispo y Roma vino a ser la capital de la Religión Cristiana.

Aquí entonces tenemos una pelea de dos grupos antagónicos, nacidos a partir del siglo II E.C., por una legitimidad que no les pertenecía, que fácilmente fue ganada por los obispos de la Iglesia, y los Ebionitas, los cuales fueron un grupo relativamente minoritario,

En Su Presencia

CON HUMILDAD

"Considerad atentamente los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan con fatiga, ni hilan, pero os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno solo de éstos".
Mt 6.28–29.



¡Entérese!



“OBSTRUCCIÓN DEL CONDUCTO LAGRIMAL

Es un bloqueo parcial o completo en el conducto que transporta las lágrimas desde la superficie del ojo hasta la nariz.

Causas, incidencia y factores de riesgo

Constantemente se están produciendo lágrimas para ayudar a proteger la superficie del ojo. Éstas drenan hacia un conducto lagrimal a través de una abertura muy pequeña en la esquina del ojo, cerca de la nariz. Esta abertura se denomina conducto nasolagrimal. Si este conducto se bloquea, las lágrimas se acumularán y se derramarán por las mejillas, incluso cuando usted no esté llorando.

En los niños, es posible que este conducto no esté completamente desarrollado al nacer. Puede estar cerrado o cubierto por una delgada película, lo que causa un bloqueo parcial.

En los adultos, el conducto puede resultar dañado por una infección, una lesión o un tumor.

Síntomas

El síntoma es el incremento del lagrimeo que se desborda sobre la cara o las mejillas. En los bebés, este lagrimeo se vuelve notorio durante las primeras dos a tres semanas después del nacimiento.

Algunas veces, puede parecer que las lágrimas son más espesas y se pueden secar y formar costra.

Si hay pus en los ojos o los párpados se pegan, su bebé puede tener una infección ocular llamada conjuntivitis.

Tratamiento

Limpie cuidadosamente los párpados con un pedazo de tela húmedo y caliente. Tenga cuidado de no usar la misma parte de la tela más de una vez.

Algunos médicos sugieren masajear suavemente el área de dos a tres veces al día. Usando un dedo limpio, frote el área desde la esquina interna del ojo hacia la nariz. Esto puede ayudar a abrir el conducto lagrimal.

Si se desarrolla una infección del ojo, el médico puede recomendarle que utilice gotas o ungüentos oftálmicos.

Un conducto lagrimal bloqueado que no mejora posiblemente sea necesario abrirlo por medio de un procedimiento de sondeo, el cual puede requerir anestesia. En muy pocas ocasiones, es necesario colocar un tubo pequeño o stent en el conducto para mantenerlo abierto.

En los adultos, se debe tratar la causa de la obstrucción, con lo cual se puede reabrir el conducto si no hay mucho daño. Es posible que necesite cirugía para reconstruir el conducto con el fin de restablecer el drenaje normal de lágrimas y detener su derrame sobre las mejillas.

Situaciones que requieren asistencia médica

Consulte con el médico si presenta derrame de lágrimas sobre las mejillas, ya que una de las posibles causas es un tumor. El tratamiento temprano es más eficaz y puede salvar la vida de la persona.

Prevención

Muchos casos no se pueden prevenir, pero el tratamiento adecuado de las infecciones nasales y de la conjuntivitis puede reducir su riesgo. Asimismo, el hecho de tomar medidas de seguridad puede reducir el riesgo de traumatismo que puede causar una obstrucción”.

(Source: Medline Plus)

57 Estudios

¡SON SUYOS!

TODA UNA BIBLIOTECA GRATIS

¿Ángeles que adoptaron sexo?

Los 613 mandamientos

Algunas razones para guardar el Sábado

La Ley de la Alimentación

Alma y Espíritu

Apocalipsis 12

Armagedón

666 El número de la Bestia

Después de Mil Años

¿Es el Domingo el día del Señor?

El arrebatamiento de Elías

El Evangelio de Mateo

El Juicio Final

El Ministerio de Muerte

El Nacimiento de Cristo

El Nuevo Pacto

El Reino de Cristo

El Velo para Orar

El Anticristo

Eternidad y Tiempo

La Biblia de los TJ

La Cena del Señor

La Creación

La Gran Transformación

La Iglesia de Dios

La Ley de Cristo

La Ley de la Muerte

La Ley de Moisés

La Nueva Jerusalén

La predestinación

La Resurrección de Cristo

La Simiente de la Serpiente

Las Setenta Semanas

Las Siete Plagas Postreras

Legalismo y Cristocentrismo

Los Límites del Espíritu Humano

Los Hermanos de Jesús

Los Nefilim

¿Cuánto tiempo estuvo Noé en el Arca?

Los Sábados Rituales

Salvación a Israel

Satanás

Sectas Judaizantes

La Trinidad

El Gran Memorial

Yo Soy

El Diezmo

La Ley y la Gracia

Los Dones del Espíritu Santo

Twice Dead

The Ritual Sabbaths

The Brothers of Jesus

Miguel ("arcángel")

Jesucristo, el hijo de David

La Divinidad

Los Huesos Secos

Las Fiestas de Israel

Descárguelos visitando:

www.iglededios.org

LOS EBIONITAS... viene de la pág 5 quedaron a merced del tiempo que se encargaría de disiparlos.

La carga más pesada sobre los hombres ebionitas era su origen judío, cuya condición los obispos de la Iglesia explotaron exitosamente porque su interés era legitimar la observancia del primer día de la semana al cual llamaron día del Señor, y desprestigiaron el Sábado porque era observado por los judíos. Siendo el pueblo de Israel una raza detestable para la Iglesia, la secta de los Ebionitas, que era de origen judío, fue fácilmente desprestigiada.

Ortodoxia y Heterodoxia

El grupo mayoritario vencedor en aquella confrontación hoy es generalmente reconocido y aceptado como la religión ortodoxa de aquellos días, mientras que los Ebionitas caen en el rango de heterodoxos.

Tómese en cuenta que ortodoxo es el nombre aplicado a quien sigue el orden de fe establecido por el grupo mayoritario que es la Iglesia, mientras que heterodoxo es el nombre aplicado a quienes rechazan obedecer esas instituciones, y por consiguiente, los heterodoxos fueron ubicados en la categoría de herejes, esto es, alguien que rechaza los dogmas de la Iglesia.

La Wikipedia define la heterodoxia de la manera siguiente:

"El término heterodoxia, de origen griego hace referencia a la cualidad del heterodoxo, el cual está disconforme con el dogma de una religión. 1 Por heterodoxia también se entiende la doctrina u opinión que no está de acuerdo con la sustentada por la mayor parte de un grupo (que constituiría el dogma, 'statu quo' o posición ortodoxa) y, en especial, la que aparece ante la gran mayoría como disidente, herética, extraña o insólita, o incluso apartada de lo aceptable y reprobada."

Es obvio que si los Ebionitas hubieran sido los ganadores hoy serían conocidos como el grupo ortodoxo, mientras que los obispos y la Iglesia habrían sido los heterodoxos. Todo es cuestión de quién es el ganador sin importar de parte de quién esté la razón.

Obsérvese lo dicho arriba en el sentido de que ambos grupos nacieron por el siglo II E.C., pero la batalla fue ganada por la Iglesia, con lo cual se posesionó del lugar predominante.

Quizás el problema más severo que pesaba sobre los Ebionitas fue su origen judío. El pueblo judío a partir del siglo II E.C., vino a ser oprobio entre las naciones, y los Ebionitas eran judíos, de

Mis lectores dicen

"Sin buscarlo encuentre tu página ¡excelente! tus apreciaciones bíblicas. Te comento que observo el sábado y las fiestas desde hace unos 25 años y en ese contexto he encontrado muy acertados los estudios de tu página".

E.G.S.
Argentina

"Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero".
Juan 5:32.

esa manera, el trabajo de los obispos de la Iglesia fue extremadamente fácil y el exterminio del ebionismo vendría cuando el entronamiento de la Iglesia como religión aceptada por el Imperio Romano fuera realidad en el siglo IV de nuestra era.

Literatura Ebionita

Es una verdadera lástima que los escritos Ebionitas no estén al alcance del mundo actual; con todo, los escritores de la Iglesia dicen que la secta usaba una copia del Evangelio del Mateo escrito en hebreo; obviamente una copia reproducida por ellos que no se sabe si se trataba de una copia fiel o alterada.

La razón de esa preferencia pudo deberse a que Mateo presenta un evangelio orientado a los judíos. Jesús, tal como es presentado por Mateo, no rechaza la observancia de la Ley sino que la apoya, pues no vino a abrogar la Ley sino a cumplirla.

Tomando en cuenta las características del evangelio de Mateo es fácil entender las razones por las cuales era para los Ebionitas el escrito de su preferencia.

La genealogía descrita por Mateo era la base ebionita para confirmar que Cristo era enteramente humano, nacido de José y María, y por lo tanto, no había razón para contradecir lo que para todo judío era normal, es decir, un

hombre nacido humano, de padres humanos, sin orígenes celestiales pero totalmente agradable a los ojos de Dios, quien debido a su intachable apego a la Ley fue adoptado por Dios como su hijo y lo designó para salvar del pecado a los israelitas.

Comentario al Evangelio de los Ebionitas

Lo siguiente es tomado de Early Christian Writings.

"Información sobre el Evangelio de los Ebionitas:

En Los Otros Evangelios, Cameron hace las observaciones siguientes: El Evangelio de los Ebionitas (Ev. Eb.) es una armonía de los evangelios preservada en pocas citas en los escritos de Epifanio (un escritor de la Iglesia que vivió a finales del siglo IV E.C.)

El título original de este evangelio es desconocido. Su designación actual se basa en el hecho de que este fue probablemente usado por los ebionitas, un grupo de Judíos Cristianos de habla Griega que fueron prominentes a lo largo de los siglos II y III.

Epifanio incorrectamente lo llama 'Evangelio Hebreo', y alega que es una versión abreviada y recortada del Evangelio de Mateo.

Mientras que el Evangelio de los

Ebionitas está en verdad estrechamente relacionado con Mateo, el examen de los fragmentos que han sobrevivido revelan que mucho del texto es una armonía, compuesta en Griego, de los Evangelios de Mateo y Lucas (y probablemente del Evangelio de Marcos).

Aunque Ireneo (de finales del siglo II) atestigua la existencia de este evangelio, nosotros sólo dependemos de las citas dadas por Epifanio para nuestro conocimiento del contenido de ese texto.

El Evangelio de los Ebionitas omite las narraciones de la infancia.

Cameron sugiere que el Evangelio de los Ebionitas fue escrito a mediados del siglo II en Siria o Palestina..."

Como puede verse por este comentario, parece que la crítica de los escritores de la Iglesia es controversial y no es convincente en el sentido total.

Si Ireneo atestigua, como lo expresa Cameron, la existencia de ese escrito, obviamente no existía sólo una copia pues el ebionismo estaba bastante extendido por aquellos siglos; entonces estamos frente a una agrupación de "herejes" con literatura propia.

Vegetarianos

El escrito llamado Panarion, de Epifanio, (30.13.1-8, 30.14.5, 30.16.4-5, y 30.22.4.) proporciona algunos comentarios referentes al Evangelio de los Ebionitas y por esos comentarios sabemos que ellos eran vegetarianos, es decir, se abstendían de comer carne.

El error ebionita se hizo notorio por adulterar los hechos bíblicos referentes a Jesucristo; su tendencia vegetariana llegaba al grado de manipular el ministerio de Jesucristo aduciendo que en la celebración de la Pascua él no comía el cordero como manda la Ley.

Si lo dicho en el Panarion es verdad, entonces el ebionismo se contradecía pues al tiempo de afirmar que el Mesías no vino a abrogar la Ley sino a obedecerla, al mismo tiempo lo acusaban de transgresor de la Ley al no comer el cordero pascual; de allí que, para evitar contradicciones debieron recurrir a distorsionar los escritos de Mateo que era el evangelio de su preferencia. Claro, tratándose de una secta, sus enseñanzas eran antojadizas, más encaminadas a exponer sus ideas que a exponer la verdad de la Palabra de Dios.

Si las palabras de Epifanio son ciertas, entonces tenemos en los Ebionitas una secta judío-cristiana con fuerte tendencia a deformar la verdad con el propósito de validar sus creencias ve-

getarianas.

Entre esas tendencias, Epifanio dice que ellos tergiversaban el significado de langosta para sostener que Juan no comía langostas y miel sino pan con miel. Dice Epifanio, la palabra para langosta es akris, y la que ellos usaban para pan es enkris.

De esta manera, su evangelio deformado decía que la comida de Juan era miel silvestre con pan cuyo sabor era como el maná.

Las alteraciones a los manuscritos originales fueron frecuentes no sólo por el ebionismo sino por las personas que reprodujeron los escritos inspirados que tenemos entre nosotros.

De la manera como los Ebionitas alteraban el significado cambiando una letra por otra (enkris en lugar de akris), eso mismo sucedió con Apocalipsis 22:14, cuando el rechazo hacia la Ley, propulsada por la Iglesia, motivó que manos desconocidas alteraran el texto original, cuya alteración se puede notar en el cambio de la palabra mandamientos por el de ropas. En el texto griego más antiguo se lee entolas (mandamientos) en cambio en las alteraciones la palabra fue sustituida por estolas (ropas), obviamente el cambio requirió de una modificación total a Apocalipsis 22:14.

En fin, las palabras de Epifanio sugieren que los Ebionitas poseían copias del libro de Juan y de Hechos, pero otra vez, siempre se llega a la conclusión de no disponer de esa literatura en nuestros días para examinar el contenido.

Por qué los Ebionitas terminaron

No sólo los padres de la Iglesia fueron sus acérrimos enemigos que se empeñaron en combatirlos como secta

rival, sino que, a la par de eso, estaba un contrapeso mayor. Ese contrapeso era el mundo pagano que trataban de convertir al ebionismo.

En esta parte la Iglesia tenía un poderoso aliado que les facilitaba enormemente la labor de combatir a los herejes judaizantes y que a la postre les daría la victoria definitiva.

Los paganos estaban en medio de dos mensajes, el de la Iglesia que validaba el día de adoración al sol al cual el paganismo estaba acostumbrado, y el minoritario ebionita que enfatizaba la observancia del Sábado.

Además, el mayor problema del ebionismo radicaba en su exclusivismo dentro de un mundo que le era completamente antagónico: Por un lado, debido a su mezcla de elementos ritualistas de la ley con elementos del evangelio, eran intolerables para los judíos y para los gentiles.

Su mensaje presentaba un Dios exclusivamente judío. Su mensaje rechazaba la procedencia celestial del Salvador. Por último, enfatizaban que la salvación se podía alcanzar únicamente perteneciendo al ebionismo, lo cual para los paganos era totalmente indiferente y, obviamente, las probabilidades proselitistas eran extremadamente pocas.

Así, odiados por los judíos que rechazaron que Cristo era el genuino Mesías. Y odiados por la Iglesia que presentaba un mesías venido del cielo. Las probabilidades de triunfo ebionita estaban demasiado lejanas.

Rechazados por el mundo pagano que no deseaba judaizarse para ser salvo según el mensaje ebionita el ebionismo eventualmente vino a su fin.

¡Ya está disponible!

Por fin: "Las Fiestas de Israel" está listo para descargar.

La necesidad de quienes me escribieron pidiéndome escribir un estudio objetivo, por el cual conocer la verdad acerca de la celebración de las fiestas solemnes que Dios dio a Israel, está resuelta.

Léalo, y entérese si los redimidos por Jesucristo están atados a celebrar las fiestas solemnes que ni siquiera Israel viviendo en su tierra pudo celebrar.

Este es un estudio sencillo y claro que pone a su alcance la verdad que la Santa Escritura expone para los redimidos por Cristo.

Búsquelo en:

www.iglededios.org

